

Actitudes económicas y democracia en Latinoamérica

MARTA LAGOS

Este documento describe el comportamiento económico y político de los latinoamericanos basándose en los resultados de una encuesta que se llevó a cabo en ocho países de Latinoamérica. Es la primera vez que se obtienen datos, en el plano internacional, que representan al 80% de la población urbana de Latinoamérica y que están disponibles, por lo que se puede llegar a algunas conclusiones con respecto al continente.

La encuesta se aplicó utilizando la misma metodología en cada país, con muestras representativas del 70 y el 100% de la población, con alrededor de 1000 casos, a excepción de Paraguay, donde sólo se aplicó la encuesta en la capital y respondieron a ella 587 personas. Se llevaron a cabo 9, 070 entrevistas en total. El cuestionario y el libro de interpretación a las respuestas fueron idénticos en todos los países, y los datos estarán disponibles en el Internet después de su publicación, que se realizará este mismo año. La encuesta circula cada año con el nombre de Latinobarómetro y la coordina desde Santiago de Chile, una ONO del mismo nombre.

Hemos elegido para esta presentación el impacto de la mentalidad económica sobre la legitimidad de la democracia. Los resultados son especialmente relevantes, pues arrojan una luz sobre el grado de desarrollo cultural de estas sociedades y sobre el alcance de los cambios necesarios que se están llevando a cabo ahora. Permiten entender con mayor facilidad algunos acontecimientos del pasado y pueden proporcionar una imagen de los posibles acontecimientos futuros.

De manera sorprendente, los datos que conciernen a Perú parecerán positivos en todos los aspectos. Esto se explica por el hecho de que la encuesta se llevó a cabo inmediatamente después de la última elección de Fujimori en 1995. En el pasado no sólo Perú, sino también Chile y otros países, reportaron unas expectativas políticas y económicas extraordinariamente positivas después de las elecciones, que se podrían considerar como un "efecto de luna de miel", y un rasgo cultural común en los países de Sudamérica.

Comenzamos ahora con las expectativas económicas personales y nacionales en el pasado, el presente y el futuro; con ellas hemos construido la opinión de cada país.

Continuamos con las expectativas públicas relativas a la respuesta del gobierno a distintos problemas, y con una valoración de la pobreza y la riqueza en la región.

I. Expectativas económicas en Latinoamérica

En general, hallamos que las expectativas con respecto a la futura situación económica de la región eran bajas. Solamente una persona de cuatro entre todos los encuestados pensaba que mejoraría, contra un 28% que afirmaba que empeoraría. Sin embargo, existían diferencias claras entre los países: las expectativas eran más altas en Perú (58%) y, en

segundo lugar, en Brasil (45%); algunos países como México fueron especialmente escépticos con sólo 13%, que fue el caso de Venezuela (cuadro 1).

Las opiniones sobre la situación económica familiar fueron más elevadas que las percepciones de la situación del país en su conjunto, con un patrón similar en cada país por separado. Perú y Brasil obtuvieron los mayores porcentajes de gente que creía que la situación mejoraría (54 y 57%), mientras que México y Venezuela tenían los más bajos (21y 27%) (cuadro 2).

El Índice de Opinión Económica

Tomando en consideración las expectativas globales sobre el pasado, el presente y el futuro, hemos creado un Índice de Opinión Económica (toE),¹ el cual indica que las poblaciones de estos países tienen mayores expectativas sobre su futuro personal que las que tienen sobre el futuro de su país, con niveles significativos de expectativas optimistas en cada país (gráficas 1 y 2).

Por un lado, México y Venezuela fueron menos optimistas con respecto al futuro, mientras que Brasil y Perú fueron los más optimistas, quedando Perú a la cabeza de la lista. En contraste, Venezuela y Paraguay mostraron las mayores diferencias entre las expectativas nacionales y las personales.

Latinoamérica obtuvo una puntuación total de 93 sobre 100 en opinión económica, la cual permite deducir expectativas relativamente pobres por parte de los cinco países que calificaron por debajo de 100: México, Venezuela, Uruguay, Argentina y Paraguay. En contraste, aparecieron las expectativas optimistas de los tres países que obtuvieron una calificación superior a 100: Chile, Brasil y Perú. En otras palabras, tres de esos ocho países creían que su futuro sería mejor en general, mientras que los otros cinco no estaban totalmente convencidos de que esto fuera a ocurrir.

Si consideramos las cifras de la distribución del ingreso, podemos ver que quienes están en buena situación hacen que aumente el índice personal, aunque el índice nacional sea menos optimista, incluso entre las clases más remuneradas, de modo que las expectativas negativas están ampliamente generalizadas, y no se ligan solamente a los pobres (cuadros 3,4,5).

Solución a los problemas económicos

No es sorprendente encontrarse con que sólo el 15% de la población de esos países pensó que los problemas de su país se estaban resolviendo, mientras que una mayoría aplastante —el 69%— creía que los problemas se podían solucionar, pero se necesitaría más tiempo para lograrlo.

Perú con 30% y Chile con 18% fueron los dos países que registraron los mayores porcentajes de población que creía que los problemas se estaban resolviendo, y lo confirmaron con mayores expectativas optimistas.

Los más pesimistas resultaron ser los argentinos: un 17% creía que los problemas del país no se resolverían ni siquiera dándoles mayor tiempo (cuadro 6).

Pobreza y riqueza

Tratando de ir más allá del desempeño de cualquier administración, la cuestión de la pobreza se planteó en periodos de cinco años. Los resultados fueron impresionantes e inesperados.

Para casi la mitad de los encuestados, su percepción de la pobreza en la región había aumentado mucho en los últimos años, hasta un 85% en Venezuela. Esto proporciona un hallazgo interesante, pues Venezuela se ha considerado tradicionalmente como uno de los países más ricos de Latinoamérica. Además, ya hemos visto que los venezolanos se encontraron entre los ciudadanos más pesimistas.

Los chilenos y los peruanos realizaron el análisis más favorable de la pobreza en su país. El 17% en Chile y el 19% en Perú pensaron que este problema se había reducido, aunque casi todos aclararon que sólo había disminuido un poco.

En conjunto, el 74% de los encuestados respondió que la pobreza había aumentado (mucho y poco) en Latinoamérica en los últimos cinco años. Incluso el 46% de los chilenos y el 54% de los peruanos, que tendrían mayores expectativas, asumieron el mismo punto de vista en su evaluación de la pobreza. La pobreza sigue siendo entonces el problema más importante por resolver. A pesar de que los datos macroeconómicos de algunos países por separado proyectan otra tendencia, esto no elimina la percepción del problema.

Las expectativas y la opinión económica vistas desde esta perspectiva son relativamente más positivas después de medir la dimensión de la pobreza. Esto es, el futuro se ve ciertamente de manera más optimista que el pasado, por lo menos en lo que toca a las expectativas personales (cuadro 7).

La otra cara de la pobreza, la riqueza, se registró con un efecto de espejo, lo que no era de sorprender.

Sólo el 9% de toda Latinoamérica afirmó que la distribución de la riqueza era "justa", mientras que dos tercios de la población pensaban que la distribución de la riqueza en su país era injusta. Este porcentaje fue más alto en Brasil, México y Paraguay, donde alrededor de tres cuartas partes de los encuestados denunciaron que la distribución era

injusta. El país con una visión más favorable de la distribución de la riqueza fue Perú: aquí el 29% pensaba que la distribución no era ni justa, ni injusta, aunque bastante más de la mitad tenía una opinión crítica sobre la situación (cuadro 8).

En resumen, los latinoamericanos tienen expectativas optimistas con respecto a su futuro, no en términos absolutos, pero sí en términos relativos. Ven el futuro en forma más positiva que su evaluación del pasado, que tiende a ser negativa. Queda por saber cómo se desarrollará esta tendencia en el futuro, tanto para cada país como para la región en términos globales.

II. Mentalidad económica

Se trata de a quién conoce uno...

Detrás del desarrollo económico de las sociedades modernas se encuentran dos elementos clave: la motivación racional y las actitudes que subyacen en el comportamiento económico. ¿Por qué toma la gente la iniciativa y se esfuerza en comenzar nuevas empresas si no cree que su esfuerzo será recompensado de acuerdo con una cierta racionalidad y dentro de ciertos lapsos?

Las sociedades más tradicionales, basadas en las relaciones amo-súbdito, no creen necesariamente que el esfuerzo se recompensa de una manera racional, sino que en ello intervienen otros factores que no tienen relación con cuánto se sabe o se hace. Uno de los objetivos de la encuesta era aclarar este aspecto de la mentalidad económica en América Latina, así que incluía una pregunta que ya se había hecho en muchos otros países.

A la pregunta de cuál es la clave del éxito en la vida, más de la mitad de los encuestados respondieron que dependía de las relaciones que uno tuviera, especialmente en Brasil (88%), Venezuela (81%) y Chile (73%). Así, para una amplia proporción de gente en esos países estaba claro que el solo esfuerzo personal no bastaba para mejorar en la vida. Los argentinos (30%) y los mexicanos (37%) resultaron ser los que creían menos en el poder de las relaciones.

De hecho, estos dos países tienen sociedades más abiertas con, por lo menos en el pasado, más tradición de clase media. En otros países latinoamericanos, la brecha entre ricos y pobres es tan amplia que las clases medias han tenido poca significación en el desarrollo de actitudes más modernas en los segmentos más grandes de la población. Los datos sobre la pobreza refuerzan esta idea, como lo hace el hecho de que en la mayor parte de esas sociedades viven masas de ciudadanos más pobres y menos educados que sienten que la distancia existente entre su situación y el progreso material es todavía demasiado grande para que ellos puedan tener la oportunidad de arribar a un estatus completamente diferente del suyo. Para ellos el sueño americano es irrealizable.

El hecho de que sólo tres de las naciones encuestadas tuvieran expectativas económicas positivas es un buen termómetro de este grado de sentimiento económico. Sin embargo, hay que hacer hincapié de nuevo en que, hablando en términos relativos, sus expectativas

eran más altas de lo que su situación objetiva les permitiría. Como ya hemos visto, el futuro personal de la gente se veía en todas partes bajo una luz más optimista que el futuro de su país (cuadro 9).

...y no de cuán duro trabajas

El otro lado de la moneda de la pregunta anterior es hasta qué grado el trabajo duro se considera recompensado. Independientemente de hasta dónde creen los latinoamericanos que las relaciones son la clave del éxito, hay quien ha argumentado que creer en el valor del trabajo es razón suficiente para afirmar que la mitad de la región es "moderna" y la otra mitad es "tradicional" en su mentalidad económica.

De hecho, las opiniones se dividieron con respecto a si el trabajo duro es garantía de éxito: el 47% de los encuestados pensaba que el trabajo duro no garantiza el éxito, queriendo decir con ello que el esfuerzo personal no basta para ser exitoso, y el 46% adoptó el punto de vista opuesto. De manera excepcional, Venezuela sobresalió como la nación más escéptica: 71% se encontraba de acuerdo en que el trabajo duro no necesariamente acarrearía el éxito.

Más del 50% de los chilenos y los brasileños estaban en desacuerdo con esta afirmación, y tenían más fe en la noción de que el trabajo duro será recompensado. Por tanto, para la mitad de la población urbana de estos países el trabajo duro no vale el esfuerzo pues no da suficiente fruto. Esto muestra un alejamiento significativo de las sociedades modernas, donde los datos de la Encuesta Mundial de Valores revelan altas expectativas de recompensa racional al esfuerzo.

Inclusive esta combinación de la creencia en que el nacimiento y los contactos obtienen recompensa y la falta de fe en la recompensa al esfuerzo dificulta que los mecanismos de la economía de mercado trabajen a todos los niveles, y con un comportamiento racional. Por otro lado, estos países, en los que sólo una pequeña minoría de la población ha tenido acceso a la educación más alta, han desarrollado patrones de conducta racional y permitida que funcione el patrón de la economía de mercado. La misma encuesta es testigo de los rápidos cambios de valores y comportamiento que importantes segmentos de la población están experimentando hacia un patrón de conducta más "moderno". También permite entender mejor a los que siguen teniendo menos acceso a la educación y permanecen con menores oportunidades de participar en la economía moderna (cuadro 10).

¿Cuál es el efecto de la mentalidad económica en la estabilidad de los gobiernos y la legitimidad de la democracia? Aunque no se encuentra con facilidad una correlación estadística entre las expectativas públicas y la legitimidad de la democracia, se puede deducir que existe un escepticismo subyacente en lo que respecta a la eficiencia de los gobiernos.

Apoyo y satisfacción para la democracia

El 58% de todos los encuestados de la región apoyaba a la democracia como el sistema político preferible, mas fuertemente en Uruguay (80%) y en Argentina (76%). El apoyo más bajo a la democracia se dio en Brasil y en México, donde poco menos de la mitad – el 41 y 49% respectivamente – la prefirieron como sistema político.

El "gobierno autoritario" obtuvo el apoyo del 17% de los encuestados, con 23% en Perú, 21% en Brasil y en Venezuela, y 20% en Paraguay. El país que menos apoyó a un régimen autoritario fue Uruguay. Por lo mismo, Uruguay y Argentina se pueden considerar como los países más democráticos de acuerdo con este indicador, que se ha usado ampliamente en la literatura para clasificar a los países en transición a la democracia: Italia, Grecia, Portugal y España, así como a algunos países latinoamericanos como Chile, Uruguay, Argentina y Brasil.

Aunque no podemos decir que la democracia como sistema político recibe de los latinoamericanos un apoyo abrumador, tampoco podemos afirmar que el gobierno autoritario les parece una alternativa válida. Uno de cada seis no tienen una preferencia específica, especialmente en Chile (25%), Brasil (23%) y México (22%). Esto quiere decir que el escepticismo con respecto al sistema político afecta a una parte significativa de la población en estos países (cuadro 11).

Sin embargo, el hecho de saber qué sistema político se considera mejor no nos dice qué tan satisfechos están los latinoamericanos con la democracia.

Después de todos los datos presentados, no resulta sorprendente encontrar que el 57% de los encuestados no se encontraba satisfecho con el modo en que la democracia funcionaba en su país. Entre estas dos variables hay una correlación. Los más altos porcentajes de esta opinión se dieron precisamente en los países donde el apoyo a la democracia era menor: en México (70%), en Brasil (65%) y también en Paraguay, donde el 20% de la gente prefería los regímenes autoritarios. Por otro lado, el mayor porcentaje de opiniones favorables con respecto a la manera en que funciona la democracia se dieron en los países donde ésta recibía mayor apoyo: Uruguay (57%) y Argentina (53%), seguidos por Perú con 44% (cuadros 12 y 13).

La satisfacción está relacionada con la percepción de legitimidad del sistema y viceversa. Pero la pregunta de cómo esto se correlaciona con la eficiencia de la democracia nos lleva de nuevo a la economía, las expectativas y la mentalidad económica.

La democracia puede resolver problemas

¿La eficiencia del sistema produce legitimidad o el sistema tiene su propia legitimidad? Si es así, ¿cuánta de su propia legitimidad requiere una democracia para ser estable? Esta pregunta surge como una de las más relevantes hoy en Latinoamérica. Tal como se encuentran la pobreza y las expectativas, ¿qué tan gobernables son estos países? ¿Dónde yacen las principales amenazas?

De hecho, el 50% de los encuestados consideraba a la democracia como un sistema que particularmente puede resolver —de nuevo— problemas en los países donde el apoyo a la democracia era alto: Uruguay (54%), Argentina (52%) y en especial Perú, donde el 44% estaba satisfecho con la democracia.

Sin embargo, el 40% del total pensaba que la democracia no resuelve problemas, sobre todo en Paraguay (53%) y Chile, Brasil, México y Venezuela (con un promedio de 45%). De modo que la opinión sobre la eficiencia de la democracia está dividida. Éste y otros indicadores de la encuesta nos dicen que el funcionamiento de la democracia influye en su legitimidad. Pero ¿dónde se encuentran los límites de la relación entre la legitimidad y la eficiencia de la democracia? Sabemos que descansan en las expectativas y en la creencia de que las cosas pueden mejorar en el futuro (cuadro 14).

Cultura cívica

¿Cómo reacciona la gente ante las posibilidades de tener mejores oportunidades en el futuro? ¿Creen que sus acciones pueden marcar la diferencia, o no? Sus actitudes hacia su nivel de participación proveen información sobre otro aspecto de la gobernabilidad: si las personas creen que son ciudadanos, o si creen que sólo son peones de un sistema que se encuentra fuera de su control.

Hemos visto que la gente que dio escaso apoyo a la democracia estaba insatisfecha con su "desempeño", y creía que no resolvía los problemas. Ahora veremos lo que pensaron sobre sus posibilidades de mejorar su situación a través de la participación personal por medio del voto.

En estos ocho países una mayoría (57%) pensaba que el voto podría cambiar las cosas en el futuro, de modo que más de la mitad creía que la participación sería recompensada. En concordancia con los datos anteriores, los países con mayor apoyo a la democracia, y en los que se considera también que la democracia funciona mejor —Uruguay, Argentina (69% en ambos casos) y Perú (67%)—, tenían mayores expectativas con respecto a las consecuencias de su participación en política.

A la inversa, los brasileños (44%), mexicanos, venezolanos (43% en ambos casos) y chilenos (42%), eran los más escépticos con respecto a que votar pudiera cambiar las cosas en el futuro.

La efectividad del voto en el cambio es uno de los rasgos principales de la cultura cívica, tal como ha sido señalado en la literatura. Latinoamérica combina una infeliz mezcla entre el voto, las expectativas económicas, la legitimidad de la democracia y la satisfacción, principalmente porque la pobreza es una carga mucho mayor para cualquier gobierno que deba probar su eficiencia. Inclusive los países como Chile, que tienen una alta tasa de crecimiento, no han resuelto aún el problema de tener que probar a los votantes que el crecimiento trae bienestar para toda la población. La gente sigue creyendo que la distribución de la riqueza no ha ido mejorando en el pasado reciente (cuadro 15).

Confianza en las instituciones

La confianza en las instituciones en la región era baja.

La institución que más confianza inspiraba era la Iglesia con 72%, especialmente en Paraguay (86%) y Chile (80%). El país más secular es Uruguay, donde sólo el 54% dijo que tenían mucha o alguna confianza en ella.

En segundo lugar, el 52% dijo que tenía confianza en el gobierno. Los mayores porcentajes se encontraron en Perú (país con un sistema presidencial muy fuerte, 69%) y Chile (59%). Es interesante ver que los niveles más bajos de confianza en el gobierno no se encontraron en México ni en Brasil —aunque la confianza en el gobierno es baja en esos países—, sino en Venezuela con el 27%, pues la suya es una de las poblaciones más críticas con respecto a las perspectivas económicas.

Muy poco más de la mitad -51%— expresó confianza en las fuerzas armadas, con mayor confianza en Perú (63%) y la más baja de nuevo en Paraguay (32%) y Argentina (37%). La televisión y la prensa inspiran niveles similares de confianza (ambas de 50%), aunque los paraguayos sienten un poco más del promedio de confianza en estas instituciones.

Otros dos brazos del sistema, la policía y el sistema judicial, inspiraron niveles más bien bajos de confianza (39 y 36%, respectivamente). La policía fue especialmente bien considerada en Chile (62%), lo mismo ocurrió con el sistema judicial en Uruguay (52%).

De las instituciones comerciales, las grandes compañías obtuvieron la confianza de sólo el 40%, y los sindicatos salieron incluso peor con el 33%. Estos dos adversarios tradicionales resultaron tener mayor crédito en México y Chile, mientras que en Argentina y Venezuela existía mucha mayor desconfianza hacia los sindicatos. Uno de tres expresaron también confianza en la administración pública y en las asociaciones de empresarios.

Finalmente, la institución de nuestra larga lista que inspiró el nivel más bajo de confianza fueron los partidos políticos. Un escaso 26% de encuestados pudo decir que confiaba en ellos. Este es un hallazgo crucial.

Uruguay, uno de los países donde había mayor apoyo a la democracia, tenía el más alto porcentaje de confianza en los partidos políticos (36%). De manera sorprendente, el 39% de los mexicanos expresó confianza en los partidos políticos, a pesar de ser uno de los países con menor apoyo a la democracia.

El menor porcentaje de confianza hacia los partidos políticos se dio en Venezuela (16%) y Brasil (17%).

Como hemos visto, la confianza en instituciones políticas como el Congreso, el gobierno (excepción hecha de Chile y Perú), el sistema judicial, la administración pública y los partidos políticos era baja, de modo que no es de sorprender que el sistema como tal no fuera ampliamente apoyado y que la gente se encontrara insatisfecha (cuadro 16).

No es sorprendente que nos encontremos con que Latinoamérica desee una mano dura en el manejo de los asuntos de gobierno y del Estado. La impaciencia de la gente por mejorar su situación les hace creer que la mano dura alcanzaría la meta más rápidamente.

En general, el 59% cree que una mano firme no es mala, y este porcentaje se eleva a un abrumador 80% en Perú, a un 78% en Venezuela. México (44%), Uruguay (45%) y Argentina (46%) toleran menos el autoritarismo, pero aún así están de acuerdo con él grandes proporciones de sus poblaciones (cuadro 17).

Interpretamos esta actitud como el rasgo principal de la cultura social y cívica de la región. Esto no tiene tanto que ver con el autoritarismo político, sino con la estructura tradicional de la sociedad española que hemos heredado. La cultura cívica de "súbditos" espera un acercamiento hacia abajo de quienes están en la cima, que en tiempo de los españoles venía del terrateniente y hoy viene del Estado. En días más remotos, los terratenientes poseían una gran autoridad, así como los recursos para que las cosas funcionaran, a tal grado que las posibilidades en la vida dependían de lo

que ellos hicieran. Muchas de las actitudes que encontramos hoy se basan todavía en esta tradición, especialmente las del estrato menos educado de la población: las relaciones cuentan más que el esfuerzo, el trabajo duro no se recompensa, el gobierno no resuelve los problemas, el voto no hace la diferencia, y siempre es bienvenida la mano dura.

Las expectativas económicas son, desde nuestro punto de vista, un indicador clave en el corazón de estas cuestiones. La población de Latinoamérica ha pasado por décadas de cambios económicos, por experimentos de diferentes modelos económicos, ha estado bajo gobiernos que cada vez comenzaban desde cero, y el escepticismo es únicamente una consecuencia racional de estas características históricas.

Ahora que la democracia se ha restablecido, la población espera resultados y no los ve llegar tan rápido como le gustaría, de la manera en que le gustaría y, sobre todo, afectándolo de la manera en que quisieran.

Desde nuestro punto de vista, la encuesta dice que los latinoamericanos demandan que la democracia sea más eficiente de lo que jamás ha sido, sin poner ellos mismos suficiente de su parte para contribuir a su funcionamiento.

En ese sentido, Latinoamérica tiene menos "ciudadanos" de los que debería, y demasiados más "súbditos" de los que debería para que la democracia tuviera éxito. El Estado, como institución protectora que resuelve todos los problemas, está detrás de muchas de esas actitudes, lo cual a su vez produce expectativas económicas y políticas fuera de lugar entre

los estratos menos educados de la población. Si estos países atinaran más en tener ciudadanos que participen y menos súbditos que esperen que las cosas sucedan como por arte de magia, se podría dar mayor énfasis al apoyo a la legitimidad de la democracia como un sistema que permite la igualdad y la libertad para existir.

Desde ese punto de vista, el problema no es la democracia, sino la cultura política y social de los países a los que está dirigida.

Podemos concluir que la mentalidad de esta región es muy tradicional. La gente cree que trabajar duro no garantiza el progreso en la vida, y que el éxito no depende del esfuerzo personal. Son pesimistas con respecto al futuro económico y quieren un gobierno que resuelva los problemas que el país enfrenta, pues se creen incapaces de contribuir a esta tarea.

Además, podemos concluir que en general existe un cultura cívica de "escépticos" en América Latina. La gente no cree en las instituciones de la democracia, no sienten que los partidos políticos estén cerca de ellos, y no sienten que tengan las oportunidades de efectuar cambios. Claro que hay" diferencias entre los países: Argentina y Uruguay se distinguen por ser mucho más democráticos, con una "cultura cívica" distinta. En estos países la gente cree que tiene cosas que decir y cosas que hacer para el futuro.

Nos quedamos con la pregunta de cómo podemos hacer algo que propicie cambios en la mente de las personas, cómo podemos hacerles entender que si están decididos a participar, si demandan sus derechos y cumplen sus deberes como ciudadanos las cosas en el futuro pueden mejorar.

Traducción: Ana García Bergua

Agradezco a la Unión Europea por aportar fondos para este estudio, a Anna Melich por su activa asesoría sobre los intereses estadounidenses, al comité asesor y a las agencias de investigación que participaron.

1 El Índice de Opinión Económica se calcula de la manera siguiente: Índice del país. Se calcula un promedio de cada una de las siguientes preguntas, asignando valores de 1, 2 y 3 a sus respectivas respuestas:

P1. En general, ¿cómo describiría la actual situación económica de su país? ¿Diría que es muy buena, buena, regular, mala o muy mala? (resumidas en buena, regular, mala)

P2. ¿Considera que la situación actual de su país es mejor, igual o peor que hace 12 meses?

P3. Y en los próximos 12 meses, ¿cree usted que, en general, la situación económica de su país mejorará, seguirá igual o empeorará en comparación a como está ahora?

Después se puede obtener un promedio de las tres preguntas aplicando la siguiente fórmula:

$(1000 ((1/\text{promedio} (P1+P2+P3))/4571))$.

Índice personal. La misma operación se aplica a las respuestas a las siguientes preguntas:

P4. En general, ¿cómo describiría la situación actual suya y de su familia? ¿Diría que es muy buena, buena, regular, mala o muy mala? (resumidas en buena, regular, mala)

P5. ¿Considera usted su situación económica actual y la de su familia mejor, igual o peor que hace 12 meses?

P6. Y en los próximos 12 meses ¿usted cree que su situación económica y la de su familia mejorará, permanecerá igual o empeorará en comparación a como es ahora?

Índice total de opinión económica. La misma operación se aplica a las respuestas a las preguntas 1 a 6 (índices de país y personales).

Texto presentado en la conferencia anual de la Asociación Estadunidense para el Sondeo de la Opinión Pública celebrada en Salt Lake City el 19 de mayo de 1996.

Marta Lagos es directora de Latinobarómetro, Mori, Chile.

Cuadro 1.- En los próximos 12 meses, ¿cree usted que en general la situación económica de su país mejorará, permanecerá igual o empeorará en comparación con la situación actual?

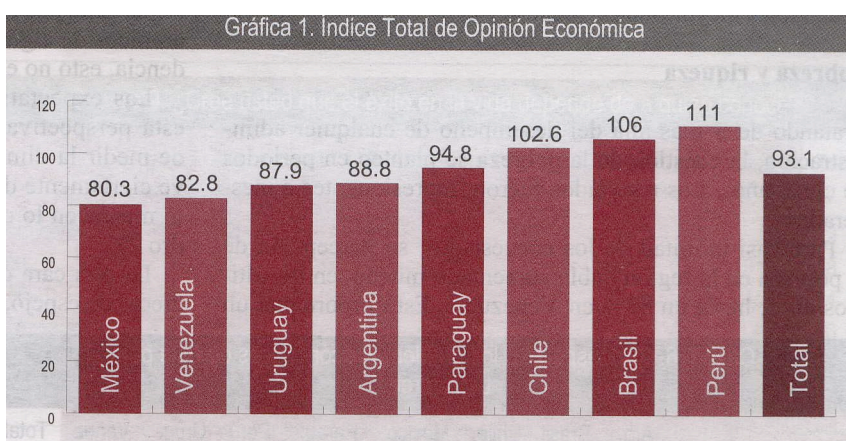
Cuadro 1. En los próximos 12 meses, ¿cree usted que en general la situación económica de su país mejorará, permanecerá igual o empeorará en comparación con la situación actual?									
	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	0	1	0	2	2	0	1	1
Mejorará	23	42	27	13	18	54	19	14	27
Permanecerá igual	36	25	52	36	36	24	29	18	32
Empeorará	22	24	15	41	25	7	33	53	28
No sabe	19	8	4	9	20	14	19	14	13
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 2.- Y en los próximos 12 meses, ¿usted cree que su situación económica y la de su familia mejorará, permanecerá igual o empeorará en comparación con su situación actual?

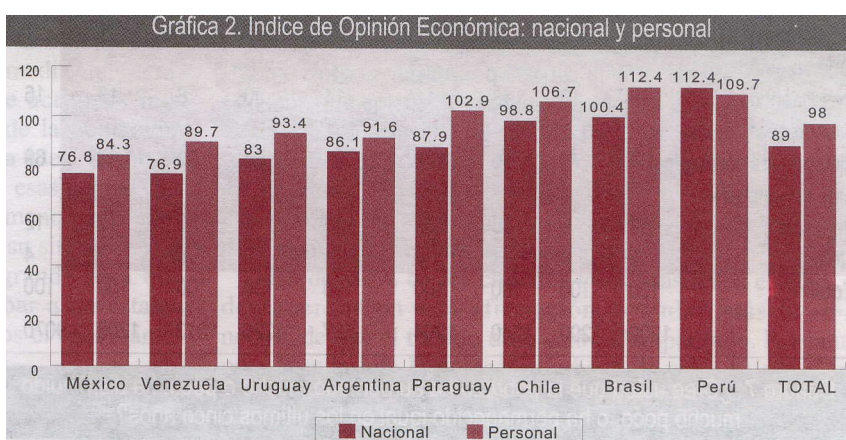
Cuadro 2. Y en los próximos 12 meses, ¿usted cree que su situación económica y la de su familia mejorará, permanecerá igual o empeorará en comparación con su situación actual?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	1	1	2	1	1	0	1	1
Mejorará	25	57	33	21	31	54	23	27	34
Permanecerá igual	38	23	52	38	35	27	39	24	35
Empeorará	18	11	8	31	8	6	20	36	18
No sabe	18	8	6	9	24	12	18	13	13
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Gráfica 1.- Índice Total de Opinión Económica.



Gráfica 2.- Índice de Opinión Económica: nacional y personal.



Cuadro 3.- Índice de Opinión Económica total en relación a si el ingreso satisface las necesidades.

Cuadro 3. Índice de Opinión Económica total en relación a si el ingreso satisface las necesidades

Total	93.1
No contestó	83.9
Las cubre bien, puedo ahorrar	105.9
Las cubre bien sin muchas dificultades	99.1
No las cubre, hay dificultades	89.8
No las cubre, hay muchas dificultades	83.4
No sabe	89.5

Cuadro 4.- Índice de Opinión Económica nacional en relación a si el ingreso satisface las necesidades.

Cuadro 4. Índice de Opinión Económica nacional en relación a si el ingreso satisface las necesidades

Total	89.0
No contestó	82.1
Las cubre bien, puedo ahorrar	96.7
Las cubre bien sin muchas dificultades	93.1
No las cubre, hay dificultades	86.9
No las cubre, hay muchas dificultades	81.7
No sabe	86.8

Cuadro 5.- Índice de Opinión Económica personal en relación a si el ingreso satisface las necesidades.

Cuadro 5. Índice de Opinión Económica personal en relación a si el ingreso satisface las necesidades

Total	97.6
No contestó	85.8
Las cubre bien, puedo ahorrar	117.0
Las cubre bien sin muchas dificultades	105.8
No las cubre, hay dificultades	92.8
No las cubre, hay muchas dificultades	85.2
No sabe	92.4

Cuadro 6.- Con respecto a los problemas económicos de este país, usted cree....

Cuadro 6. Con respecto a los problemas económicos de este país, usted cree...

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	2	0	1	1	1	1	4	1	1
Que se están resolviendo	13	10	18	11	14	30	8	12	15
Que se necesita más tiempo para resolverlos	64	76	70	70	65	64	69	69	69
Que no se pueden resolver	17	9	10	14	16	4	13	15	12
No sabe	5	4	1	4	4	2	6	3	4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 7.- ¿Cree usted que la pobreza ha aumentado mucho o poco, ha disminuido mucho poco, o ha permanecido igual en los últimos cinco años?

Cuadro 7. ¿Cree usted que la pobreza ha aumentado mucho o poco, ha disminuido mucho poco, o ha permanecido igual en los últimos cinco años?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	0		1	0	0	0	0	0
Ha aumentado mucho	64	58	25	70	62	27	49	85	54
Ha aumentado poco	21	15	21	22	23	27	26	5	20
Ha permanecido igual	10	19	35	4	12	25	18	5	16
Ha disminuido un poco	3	6	17	2	1	19	5	2	8
Ha disminuido mucho	0	1	2	1		0	0	2	1
No sabe	1	1	0	0	1	1	2	1	1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

**Cuadro 8.- ¿Cómo considera la distribución de la riqueza en (país)?
¿Considera usted que es...?**

**Cuadro 8. ¿Cómo considera la distribución de la riqueza en (país)?
¿Considera usted que es...?**

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	1	1	1	2	1	1	1	1
Muy justa	3	2	2	2	1	4	1	6	3
Bastante justa	6	5	5	5	5	9	7	7	6
Ni justa ni injusta	19	11	30	13	11	29	18	13	18
Bastante injusta	39	78	37	29	39	34	41	26	40
Muy injusta	27		24	49	37	14	25	40	26
No sabe	4	5	2	1	5	9	6	7	5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 9.- ¿Cree usted que el éxito en la vida depende de a quién conoce?

Cuadro 9. ¿Cree usted que el éxito en la vida depende de a quién conoce?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	2	1	2	4	7	2	3	1	2
Sí	62	88	73	51	53	64	67	81	68
No	30	8	23	37	25	27	24	15	24
No sabe	7	3	2	8	15	7	5	4	6
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 10.- ¿Cree usted que el trabajo duro no es una garantía para alcanzar el éxito?

Cuadro 10. ¿Cree usted que el trabajo duro no es una garantía para alcanzar el éxito?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	0	2	5	7	3	4	1	3
Sí	45	42	44	42	37	42	45	71	47
No	48	56	52	46	41	48	46	24	46
No sabe	6	2	2	7	15	6	4	4	5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 11.- ¿Con cual de las siguientes afirmaciones concuerda usted más?

Cuadro 11. ¿Con cuál de las siguientes afirmaciones concuerda usted más?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	1	2	3	4	2	2	1	2
Es preferible la democracia	76	41	52	49	52	52	80	60	58
Puede ser preferible un gobierno autoritario	11	21	19	15	20	23	8	21	17
No importa	6	23	25	22	18	14	6	13	16
No sabe	6	14	2	11	7	8	4	5	7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 12.- En general, ¿diría usted que esta muy satisfecho, satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con la manera en que la democracia funciona en (país)?.

Cuadro 12. En general, ¿diría usted que esta muy satisfecho, satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con la manera en que la democracia funciona en (país)?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	0	1	1	2	2	1	1	1
Muy satisfecho	17	3	5	3	6	13	18	11	10
Satisfecho	34	27	28	19	22	31	39	25	28
No muy satisfecho	43	35	49	37	44	40	33	38	40
Nada satisfecho	2	30	14	33	19	10	6	22	17
No sabe	4	5	2	7	7	4	3	3	4
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 13.- El apoyo total a la democracia en la región, comparado con la satisfacción total, es:

Cuadro 13. El apoyo total a la democracia en la región, comparado con la satisfacción total, es:

	Apoyo total	Indiferente	Satisfacción total
Argentina	+56	6	+6
Brasil	-3	23	-35
Chile	+33	25	-33
México	+34	22	-48
Paraguay	+32	18	-35
Perú	+19	14	-6
Uruguay	+72	6	+18
Venezuela	+39	13	-24

Cuadro 14.- Algunas personas dicen que la democracia nos permite resolver los problemas que tenemos en el país, otras dicen que la democracia no resuelve los problemas. ¿Cuál afirmación está más cerca de su forma de pensar?.

Cuadro 14. Algunas personas dicen que la democracia nos permite resolver los problemas que tenemos en el país, otras dicen que la democracia no resuelve los problemas. ¿Cuál afirmación está más cerca de su manera de pensar?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	2	1	2	2	2	2	3	2	2
La democracia puede resolver los problemas	52	46	48	46	34	62	54	49	50
La democracia no resuelve los problemas	36	45	46	43	53	26	34	44	40
No sabe	10	9	4	8	11	10	9	6	8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 15.- Algunas personas dicen que la opción por la que se vote puede cambiar la manera en que estarán las cosas en el futuro. Otros dicen que no importa cómo se vote, las cosas no mejorarán en el futuro. ¿Cuál afirmación es más cercana a su manera de pensar?.

Cuadro 15. Algunas personas dicen que la opción por la que se vote puede cambiar la manera en que estarán las cosas en el futuro. Otros dicen que no importa cómo se vote, las cosas no mejorarán en el futuro. ¿Cuál afirmación es más cercana a su modo de pensar?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No contestó	1	0	1	2	5	2	2	2	2
Las cosas pueden ser diferentes	69	50	53	49	50	67	69	47	57
Las cosas no mejorarán	23	44	42	43	31	22	23	43	34
No sabe	8	6	3	6	14	9	6	8	7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Cuadro 16.- De cada uno de los grupos, instituciones o personas mencionadas en esta lista, ¿me puede decir cuánto confía en cada uno de ellos?

Cuadro 16. De cada uno de los grupos, instituciones o personas mencionadas en esta lista, ¿me puede decir cuánto confía en cada uno de ellos?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
La Iglesia	64	74	80	73	86	76	54	77	72
El gobierno	38	31	59	34	35	69	43	27	52
Las fuerzas armadas	37	59	54	50	32	63	44	54	51
La prensa	51	44	47	45	72	50	50	49	50
La televisión	47	38	61	45	62	58	50	47	50
Las grandes compañías	34	39	46	52	32	43	32	36	40
La policía	36	33	62	27	29	41	47	25	39
El sistema judicial	34	39	40	32	34	26	52	29	36
El Congreso nacional	36	26	47	39	41	35	41	22	36
Los sindicatos	19	38	45	42	36	32	37	18	33
La administración pública	27	28	42	39	18	30	40	22	32
Las asociaciones empresariales	28	25	43	45	29	33	28	26	32
Los partidos políticos	26	17	32	39	21	20	36	16	26
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070

Respuestas añadidas: "Mucha" y "Alguna confianza".

Cuadro 17.- Algunas personas dicen que un poco de mano dura por parte del gobierno no es mala. Otros dicen que no la necesitamos. ¿Cuál afirmación está más cerca de su manera de pensar?

Cuadro 17. Algunas personas dicen que un poco de mano dura por parte del gobierno no es mala. Otros dicen que no la necesitamos. ¿Cuál afirmación está más cerca de su manera de pensar?

	Arg. %	Brasil %	Chile %	México %	Parag. %	Perú %	Urug. %	Venez. %	Total %
No respondió	3	1	3	2	2	2	2	1	2
La mano dura no es mala	46	52	63	44	70	80	45	78	59
No se necesita la mano dura	45	36	30	50	20	14	46	18	33
No sabe	7	12	4	4	7	4	6	3	6
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	1200	1200	1240	1204	587	1226	1213	1200	9070